

**ESTAMPAS, RETRATOS Y VIVENCIAS
DE SAN GIL (1950 - 1981)
ESTUDIO
FOTO FLÓREZ**

Estampas, retratos y vivencias de San Gil (1952-1981)

Investigación: “Investigar críticamente el contexto socio-histórico en el cual Ángel de Jesús Flórez Dulce y Mariela Noriega Noriega crearon el archivo fotográfico y su impacto en San Gil durante el periodo 1952-1966”. Vicerrectoría de Investigación y Extensión.

Investigadores:

Germán Guillermo Toloza Núñez
Helwar Hernando Figueroa Salamanca

Curaduría:

Martha Liliana Pinto Malaver
John Jairo Orozco Pérez

Directivas:

Universidad Industrial de Santander

Rector: Hernán Porras Díaz
Vicerrector académico: Daniel Alfonso Sierra Bueno
Vicerrector administrativo: Gerardo Latorre Bayona

Archivo Oral de Memoria de las Víctimas (AMOVÍ-UIS)

Coordinador: Helwar Hernando Figueroa Salamanca

Vicerrectoría de Investigación y Extensión

Vicerrector de investigación: Fernando Rondón Gonzáles

Agradecimientos:

A la familia Flórez Noriega, y a todas y todos los sangileños que con sus memorias contribuyeron profundamente al desarrollo de esta investigación.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
Introducción.....	5
Capítulo 1	
San Gil, centro económico y cultural.....	7
Capítulo 2	
Foto Flórez, herencia de la imagen sangileña.....	15
Capítulo 3	
San Gil, entre lo sagrado y lo profano.....	25
Capítulo 4	
El movimiento social y la política sangileña.....	37
Capítulo 5	
Cultura y sociedad sangileña.....	55

Introducción

Una de las herramientas con las que la memoria se refresca y trae al presente representaciones tangibles del pasado, al tiempo que permite reconstruir de manera profunda procesos históricos que han sido desestimados por la historiografía tradicional es la fotografía, ya que por su esencia logra capturar de manera precisa elementos visuales que en muchos casos son excluidos por las fuentes tradicionales. La llegada de la fotografía a mediados del siglo XIX en nuestro país se convierte en un hecho que marcó la entrada de la modernidad en la cotidianidad de los ciudadanos, de los cuales solo quienes hacían parte de las elites de la época podían acceder a representaciones visuales plasmadas en diferentes técnicas pictóricas.

La fotografía logra paulatinamente democratizar la imagen, convirtiéndola en un elemento valioso para preservar rostros, eventos y paisajes que pudieran haberse quedado en el olvido debido a la condición finita del recuerdo. La tradición fotográfica en Santander se remonta a nombres como Luís García Hevia, Quintilio Gavassa Mibelli y Amalia Ramírez, quienes impulsaron de manera local y regional su popularización, abriendo campo a entusiastas empíricos que comenzaron a ver en la fotografía un sustento y una nueva forma de expresión artística. Tal fue el caso de los Hermanos Flórez Dulcey, pioneros en el oficio en la región que comprende las provincias de Guanentá y Comunera, al ser los primeros en inaugurar foto estudios en municipios como Charalá, el Socorro y San Gil, este último llegando a ser el más importante en la región.

Foto Flórez abrió sus puertas a principios de la década de 1950, fundado por Ángel de Jesús Flórez Dulcey y Mariela Noriega Noriega, quienes a partir del esfuerzo, la gran habilidad artística y comercial, al igual que una profunda sensibilidad estética lo convirtieron en el foto estudio de mayor tradición e incidencia por más de cinco décadas, al punto que en la mayoría de los hogares de San Gil, hoy exista al menos una fotografía tomada y/o retocada por ellos. Durante los primeros años, Foto Flórez dedicó la mayor parte de su producción a las fotografías de estudio, como resultado de las políticas de documentación y cedulación que comenzaban en el país. Con el tiempo y como resultado del éxito por el que este pequeño negocio familiar atravesaba, Ángel de Jesús decide ampliar su rango de acción, incursionando en el mundo de la fotografía social y posteriormente en la reportería gráfica, convirtiéndose en corresponsal para periódicos como *El Frente*, *El Siglo*, *Vanguardia Liberal* y *El Tiempo*, llegando a cubrir los principales eventos de la región por más de 40 años.

En el 2016, luego de la muerte de Ángel de Jesús Flórez en el 2014 y cumpliendo su deseo al reconocer la importancia histórica de este acervo, su esposa Mariela y sus hijos, se ponen en

contacto con el Archivo Oral de Memoria de las Víctimas (AMОВI-UIS), para que con su donación y entrega de derechos patrimoniales, asumiera la salvaguarda del archivo el cual condensa una larga y exitosa carrera de más de 60 años (1952-2011) con cerca de 3 millones de fotografías distribuidas en un 75% de negativos en su mayoría correspondientes a su oficio periodístico y de fotografía social, y un restante 25% en imágenes positivadas de estudio. Luego que el archivo enfrenta varias peripecias respecto a su almacenamiento definitivo, en el 2016 por medio de la Resolución 1502 de ese año, pasa a convertirse en un subfondo documental de AMОВI-UIS bajo el nombre de Archivo Fotográfico Foto Flórez (AFFF). Con ello, el subfondo ha sufrido varias intervenciones en las que se ha re embalado, reclasificado, ordenado y descrito archivísticamente, y ha cambiado de nombre. Esta labor recibiría un importante apoyo al ganar en el 2017 y 2018 la Beca de Gestión de Archivos Fotográficos impulsada por el Archivo General de la Nación (AGN) y el Ministerio de Cultura.

En ese contexto surge: *Estampas, retratos y vivencias de San Gil (1950-1981). Foto-Flórez*. Una intervención, que busca contextualizar el periodo 1950-1981, de una región que si bien ha centrado los focos de participación en los diversos procesos decimonónicos que dieron forma a nuestra nación, ha estado fuera de las discusiones historiográficas, específicamente aquellas que profundizan las décadas posteriores a la segunda mitad del siglo XX. Las fotografías seleccionadas son el resultado de la revisión de más de 300 mil muestras correspondientes a la sección reportería, en las que se escogieron 145 por su valor estético e histórico, a partir de tres líneas de análisis: Guanentá y la sacralidad, el movimiento social y la política; y cultura y sociedad sangileña.

El estudio y análisis de las fotografías de FotoS Flórez pone en evidencia la simbología de las ritualidades políticas, brinda información sobre las cambiantes dinámicas del poder y la evolución de la relación entre la iglesia y la sociedad local. Así mismo, las imágenes contribuyen a comprender las representaciones colectivas y el cambiante panorama político y social, enfatizando el surgimiento de nuevas posturas ideológicas y culturales. Todo ello evidencia el trabajo de Ángel de Jesús Flórez Dulcey y Foto Flórez como un recurso invaluable para reforzar la identidad regional al convertirse en un lugar común para la memoria de los sangileños.

Capítulo 1

San Gil (1950-1981), centro económico y cultural

San Gil ha sido testigo de los más importantes eventos económicos y sociales de la región debido a que su ubicación geográfica lo ha convertido en uno de los más importantes enclaves económicos del oriente colombiano, lo que permitió que durante las primeras décadas del siglo XX surgieran diversas instituciones que por su importancia moldearían la identidad de sus habitantes y el lugar que como sociedad ocuparía en la región.



(FFF-AMOV1). Paisaje San Gil, 1953¹.

Establecido a finales del siglo XVI en medio del territorio Guane (Mochuelo y Guarigua) como resultado de expediciones españolas encabezadas por Juan de Lebrija, quien habría sido encargado para la búsqueda de rutas alternativas y de la apropiación de nuevos asentamientos, su proceso de erección como parroquia independiente se caracterizó por haber estado bajo la jurisdicción de Vélez y eclesialmente a la parroquia de Guane. La primera petición formal, para segregar los terrenos de Mochuelo y Guarigua, para fundar una villa, se dio el 6 de mayo de 1688 cuando el mencionado vecindario ante el alcalde de la provincia de Guane don Francisco

¹ Los nombres usados para las imágenes en este texto corresponden a los consignados en los sobres originales en los que se encontraban las fotografías.

de Torres Garzón, otorgó poder a don Francisco Díaz Sarmiento, quien fuera reemplazado más adelante por don Leonardo Currea de Betancur para gestionar lo pertinente y, fundar la “Villa”.

Luego de varias gestiones y comprometer gran parte del patrimonio, Currea de Betancur ve luz en su propósito, inclusive soportando la negativa a sesionar del cabildo de Vélez en dos oportunidades, para que expresaran su posición al respecto; sugerencia presentada por el fiscal de la Audiencia: don Antonio Ignacio de la Pedrosa, quien al ver la actitud procedió a separar los terrenos ante el crecimiento demográfico en la zona y la habitación alta de nativos.

El 17 de marzo de 1689 don Gil de Cabrera y Dávalos, presidente de la Real Audiencia, acepta la expedición de las capitulaciones presentadas por los peticionarios, sin imprimir aún su firma, exceptuando algunos de los puntos contenidos, pero dejando a su vez abierta la posibilidad de la ratificación de dicha fundación. Finalmente, el 11 de mayo de 1689 la Real Audiencia confirma la segregación de dichos terrenos para la creación de la “Villa”, luego que el asesor jurídico, licenciado Antonio de la Lana y Geusa, diera el visto bueno a la documentación presentada, no sin antes advertir que, por orden real, el título de Villa lo recibiría de su Majestad. El 27 de octubre de 1694, en Madrid, el rey de España ratifica la fundación, otorgando el título de “Villa” y con él su escudo de armas; todo esto recibido por Currea de Betancur el 12 de diciembre de 1696 en Santa Fe de Bogotá².

A partir de ello, durante los próximos siglos la Villa de San Gil comienza a experimentar un crecimiento acelerado centrado en la agricultura y la ganadería producto de sus tierras fértiles y del clima favoreciendo el cultivo de productos como el café, cacao y el tabaco. Así mismo gracias a su ubicación entre la capital del país y la Costa Atlántica sus relaciones comerciales y la comunicación con la región fueron impulsando su desarrollo como un centro político y cultural en Santander. Esto se vio reflejado en el surgimiento de las primeras industrias y empresas que comenzaron a perfilar las capacidades económicas del municipio.

Con la entrada del siglo XIX el auge económico del municipio se mantendría pese a las secuelas que dejaron las guerras decimonónicas. La provincia de Guanentá comienza a atravesar un periodo de crecimiento en varios frentes que moldearán a San Gil como una de las capitales con mayor incidencia en el departamento. El desarrollo de la ciudad se ve influenciado por la bonanza que despertó el arribo de empresas tabacaleras y cafeteras que dieron al campesinado y a los comerciantes locales la oportunidad de ampliar sus ingresos; esto también tendrá incidencia en el crecimiento de la población al igual que en su desarrollo urbanístico, dejando obras como: La Casa del Mercado Cubierto de San Gil inaugurada el 1 de junio de 1920, el aeropuerto los Pozos en 1951, el puente Gustavo Rojas Pinilla en 1954, entre otros. Como lo expresa Batriz Toloza: “San Gil puede considerarse como un nodo, es aquí donde convergen varios elementos, sobre todo el económico, (...) eso se debe a que desde los 50 suceden varios eventos, por ejemplo la inauguración puente Rojas Pinilla”³.

2 Raúl Gómez Quintero, Grandeza y decadencia de un municipio (San Gil: Taller periódico la Zigarra. 2020), 20.

3 Beatriz Toloza (ex funcionaria, SEPAS), entrevistada por AMOVI-UIS, 08 de diciembre 2023.



(FFF-AMOV). Puente Plaza de Mercado, San Gil, 1960.



(FFF-AMOV). Mantenimiento de calles, San Gil. Imagen izquierda en 1959. imagen derecha 1962.

Su incipiente desarrollo económico viene de la mano de la apertura de instituciones económicas como el Banco de San Gil en 1907, el cual se fusionó con el Banco Comercial Antioqueño en 1943. Por otro lado, uno de los mayores referentes económicos de San Gil fue la comercialización del tabaco, el cual alcanzó su mayor desarrollo en 1943 con el establecimiento de una sede Coltabaco S.A., al igual que una de Protabaco en 1980. Estas plantas eran encargadas del acopio, selección, desvenado y distribución de la hoja de tabaco, trabajando en conjunto con los campesinos de la zona que cultivaban y producían la hoja. Pese a que los precios del tabaco durante la décadas del 70 y los 80 comienzan a fluctuar debido a las dinámicas de comercio internacional, San Gil se mantuvo hasta los primeros años del nuevo milenio como uno de los puntos de acopio con mayor incidencia en el departamento, resultado de la compra en el 2005 de Coltabaco por la Philip Morris International, al igual el 2020 Protabaco pasaría a ser propiedad de la British American Tobacco, esta situación condujo al cierre de ambas agencias. La influencia del tabaco es recordado por sus habitantes como un

hecho:

muy significativo, dio paso a que los campesinos humildes vieran la posibilidad de ver crecer su poder adquisitivo, y eso lo complementa los préstamos de los bancos, así pudieron invertir en otros negocios, en otros espacios que dinamizaron la economía del pueblo⁴.



(FFF-AMOVl). Banco Comercial Antioqueño, San Gil, 1955.

La incipiente estabilidad económica por la que atravesaba el municipio durante este periodo permitió que aparecieran pequeñas industrias que en un primer momento fueron pensadas para dar respuesta a la demanda local pero que en pocos años son parte del mercado regional e incluso el nacional. Uno de los primeros sectores en aportar a la economía sangileña fue el del transporte, de la mano de la cooperativa Copetran fundada en 1942 la cual abrió el paso para la aparición de otras agencias como lo fue Berlins del Fonce en 1954. Ambas aprovecharon la



(FFF-AMOVl). Cooperativa de Transportes, San Gil. 1964.

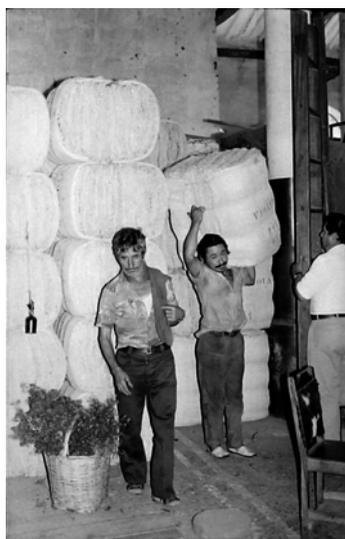
4 Beatriz Toloza (ex funcionaria, SEPAS), entrevistada por AMOVl-UIS, 08 de diciembre 2023.

apertura del puente de Pescadero en 1935 como un impulso para ampliar sus rutas y establecerse en diferentes municipios de Santander y parte de Colombia.

Así mismo, aparecieron empresas como el Consorcio Industrial de Santander que en 1958 se convirtió en Hilanderías del Fonce, luego que varios inversionistas santandereanos apostaran a la iniciativa de algunos campesinos que desde 1947 se unieron en la fundación de una pequeña y rudimentaria empresa dedicada en una primera etapa a la producción de sacos de fique para café. Si bien para 1960, Hilanderías del Fonce tuvo una capacidad de producción de un millón de sacos por año, la demanda del producto era superior, obligando a complementar su producción con una planta en Bucaramanga fundada en 1974. Posteriormente en 1985 ambas



(FFF-AMOV). Hilanderías del Fonce, San Gil, 1960.



(FFF-AMOV). Hilanderías del Fonce, San Gil, 1960.

sedes fueron unificadas cambiando su razón social por la de Tejidos Sintéticos de Colombia, hecho que llevaría al fin de Hilanderías del Fonce⁵.

Otra empresa que tuvo lugar durante la primera mitad del siglo en San Gil fue la Compañía de Cementos Hércules S.A. Fundada en 1949 por Guillermo Ronderos Durán, Germán Rueda Amorochó, Raimundo Rueda Rueda, Jorge Rueda Gómez, Rodolfo Rueda Pinilla, Raimundo Rueda Olarte y Luis Silva Valderrama. Esta empresa cementera jugó un papel importante en la producción de cementos especiales, utilizados en la industria petrolera naciente del país. Más adelante fue asfixiada financieramente por los monopolios de las cementeras transnacionales; una de ellas compró su nombre para sacarla del mercado, dejando a San Gil sin una de las industrias que, por su capacidad, influyó ampliamente en la economía local. Así mismo, es en los pasillos de la empresa Hércules en donde se crea junto con el apoyo de la Diócesis uno de los primeros sindicatos en la región.

Por otro lado, la última gran empresa que tuvo lugar durante esta época en San Gil fue La Embotelladora del Fonce Gaseosas Hipinto de San Gil Ltda, que abrió sus puertas en 1961 y acabó con la producción artesanal de la gaseosa Gacela la cual hasta ese momento era conocida como un ícono del municipio. Así, la embotelladora Hipinto funcionó como una de las principales productoras de bebidas en la región hasta que fue absorbida por el grupo Ardila Lulle en 1993.



(FFF-AMOV). Empresa Hipinto, San Gil, febrero 1964.

Estos esfuerzos empresariales centrados en la producción de mercancías rudimentarias, la comercialización de productos agrícolas, de alimentos y del cemento permitieron cierto desarrollo de la región que en los ochenta entró en declive, dándole paso a un incipiente desarrollo turístico que hoy se ha convertido en el principal motor de la economía sangileña.

5 Raúl Gómez Quintero, *Grandeza y decadencia de un municipio* (San Gil: Taller periódico la Zigarra. 2020), 120.

Respecto al turismo en el municipio el escritor sangileño Raúl Gómez Quintero opina que:

el cuento del turismo es algo reciente, si bien, desde los 50 el mismo Rojas Pinilla impulsó esta economía con la creación del hotel Bella Isla y el parque Gallineral ya existiera (...) que yo recuerde inició a finales de los años 90, y eso como respuesta a diferentes empresas que comenzaron con el rafting aprovechando que el río lo permite, así se fue llenando de agencias de turismo y con ello empezaron a abrirse hoteles, fue como una epidemia (...) el turismo es una buena salida para la gente, pero no debería ser la única⁶.



(FFF-AMOV). Junta de Fomento y Turismo, San Gil, 1966. En la imagen aparece Ángel de Jesús Flórez Dulcey como parte de la junta, (cuarto de derecha a izquierda).

En el contexto de esta incipiente industria sangileña (artesanal) en las décadas de 1960 y 1970 convergieron diversos movimientos cívicos y sociales provenientes de toda la región, los cuales lideraron paros, movilizaciones, mítines y huelgas. En varios municipios de la provincia de Guanentá, Comunera y Vélez comenzó una oleada de acciones realizadas por diferentes sectores sociales impulsados por las malas condiciones de las carreteras y los servicios públicos; especialmente el alcantarillado y el acceso al agua potable (paros cívicos en 1965 y 1978). Acciones de protesta que tuvieron como epicentro San Gil y les dieron paso a dos movimientos cívicos populares más significativos en la región: Comuneros 81 y El Común. Es durante este periodo que tuvieron lugar diferentes huelgas protagonizadas por los sindicatos de empresas locales como el de cementos Hércules e Hilanderías del Fonce. La mayoría de estos movimientos fueron impulsados por la Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil (SEPAS)⁷.

La incidencia durante esta época de la Diócesis de Socorro y San Gil marcará profundamente todos los aspectos de la vida social de la provincia, en su tránsito de una Iglesia tremendamente

⁶ Padre Samuel González Parra. Entrevista realizada por AMOVI-UIS, 26 de marzo del 2024.

⁷ Samuel González Parra, Beatriz Toloza Suárez y Miguel A Fajardo Rojas, *El padre Ramón: un líder que inspira el desarrollo regional* (San Gil: Unisangil Editora, 2018), 27-33.

conservadora e intransigente a una más liberal, pues desde la década de 1940 sectores eclesiásticos comprometidos con la Acción Social Católica e inspirados en los legados de la encíclica *Rerum Novarum* (1893) y de los curas obreros belgas comenzaron a practicar cierto catolicismo social. Propuesta que había sido sistematizada a finales del siglo XIX por el papa León XIII, el cual buscaba una tercera vía frente al capitalismo o el socialismo y de paso adaptarse a los nuevos vientos impulsados por una modernidad secular .

Capítulo 2

Foto Flórez, herencia de la imagen sangileña



(AFFF-AMOV). Ángel de Jesús Flórez Dulcey, San Gil, 1957. Mariela Noriega Noriega, San Gil, 1957.

El estudio Foto Flórez fundado por Mariela Noriega Noriega y Ángel de Jesús Flórez Dulcey en los primeros años de la década de 1950, se convertiría en un bastión de la fotografía en la región, alcanzando en su archivo cerca de tres millones de imágenes. Ángel de Jesús Flórez Dulcey o Chucho Flórez -como es recordado por quienes referencian su trabajo como fotógrafo o por su calidez como persona- nació en Charalá el 1 de mayo de 1926 en el seno de una familia numerosa, conformada por sus padres Ismelina Dulcey y Francisco Flórez y sus nueve hermanos. La primera etapa de su vida estuvo marcada por la muerte de su padre lo que obligó al hermano mayor Ángel María a asumir las banderas del hogar con la misma disciplina y tenacidad de su padre Don Francisco. Si bien Ángel de Jesús, cursó hasta segundo bachillerato, su naturaleza inquieta lo llevó a tener acercamientos tempranos al arte, en un primer momento a la música por la cual sentía gran afinidad y disposición, llegando a hacer parte de una escuela musical durante algunos años donde aprendió a interpretar el tiple. Con la entrada de la década de los años cuarenta, Ángel de Jesús logra hacerse secretario del juzgado de Charalá, gracias a que aprendió de manera autodidacta el uso de la máquina de escribir; tanto que:

(...) podía escribir más de una página con los ojos vendados, él era una persona muy curiosa, aprendió a tocar el tiple, la música era una de sus grandes pasiones, luego, aprendió a escribir en máquina, lo hacía con mucha habilidad, podía escribir una página en pocos segundos, yo creo que todo eso demuestra una gran sensibilidad, que se iba a demostrar sobre todo en sus fotografías⁸.

⁸ Luis Jesús Flórez Noriega. (Comunicador social), entrevistado por AMOVI-UIS, 22 de enero del 2024.



Archivo familiar Flórez Noriega. Velorio de Ismenia Dulcey, Charalá, fecha desconocida.

Con ello pronto llegó a ocupar este puesto, ganando la confianza del juez, al punto que este le permitió tomar su lugar en varias ocasiones, sin dejar de lado su oficio como auxiliar de fotografía en el estudio de su hermano Ángel María. Fue en ese contexto donde conoció a Mariela Noriega Noriega.



Archivo familiar Flórez Noriega. Mariela Noriega Noriega, San Gil, fecha desconocida.

Mariela Noriega Noriega nació en el Socorro el 24 de mayo de 1928, fue enviada a estudiar a Bogotá a la edad de nueve años, luego que, junto a sus siete hermanos, quedara huérfana de madre y bajo el cuidado de sus tías maternas. En la capital ingresa al colegio Sindicato del Aguja, donde se gradúa y se especializa en comercio. Así, a mediados de la década de 1940 ingresa a trabajar a la Registraduría, pero al poco tiempo debido a la monotonía y el frío de la capital decide trasladarse a Charalá en donde ocupó el cargo de mecanógrafa en la misma institución. Fue allí, durante unas elecciones donde conoció al entonces secretario del juzgado, quien muy amablemente se ofreció a ayudarla a digitar las listas de votantes; ahí nació la amistad que en poco tiempo se convirtió en una relación que duró más de cuarenta años. Ángel de Jesús y Mariela se unieron en matrimonio en 1950, año en que nació la primera de ocho hijos y en el que se mudaron a San Gil debido a que Chucho fue trasladado al juzgado municipal de esa población⁹.



Archivo familiar Flórez Noriega. Ángel de Jesús Flórez Dulcey y Mariela Noriega Noriega, Aeropuerto los Pozos, San Gil, Fecha desconocida.

La pareja se estableció en Charalá durante unos años, pero al igual que en todo el país fueron testigos del recrudecimiento de la Violencia bipartidista ocasionado por la muerte de Jorge Eliécer Gaitán en 1948 lo que a la postre los obligó a trasladarse de allí. En este contexto, Luis Noriega Noriega, hermano mayor de Mariela y quien asumió el cuidado económico de sus hermanos menores desde que ingresó a la Fuerza Aérea, sería dado de baja durante una misión en la que tuvo como encargo lanzar volantes en los que se pedía a la población evitar las confrontaciones. Para ello, su avión tuvo que volar bajo, una situación que fue aprovechada por

⁹ Luis Jesús Flórez Noriega. (Comunicador social), entrevistado por AMOVI-UIS, 22 de enero del 2024

las guerrillas liberales para derribarlo cerca a Sardinata, Norte de Santander. Si bien la muerte de Luis, fue un duro golpe para la familia Noriega Noriega, el Estado entregaría una indemnización económica que al ser dividida entre ellos les permitió emprender diferentes inversiones.



Archivo familiar Flórez Noriega. Luis Noriega Noriega, Bogotá, fecha desconocida.

Luego de algunos años de ejercer la función como secretario y aprovechando la parte del dinero entregado a Mariela por la muerte de su hermano, la pareja decide independizarse e inaugurar el estudio fotográfico Foto Flórez, uno de los primeros en la región, ubicado en la carrera 11 con calle 24, N° 12-24, en un sector central de San Gil, cerca al parque principal y de la plaza de mercado, ubicación privilegiada que le permitió popularizarse rápidamente. El local elegido para el foto-estudio estaba distribuido en tres secciones, la primera dedicada a recibir a los clientes en donde se exhibían algunas fotografías, junto a materiales relacionados con el oficio (porta retratos, cámaras, rollos, etc.); en un segundo plano, revistas de variedades de la época. A En la parte trasera, se ubicaba el lugar donde se realizaban las fotografías de estudio, acondicionado con un fondo azul y fondos paisajísticos que adornaban algunos de los collages que el cliente solicitaba. Finalmente, en el fondo del local, estaba el laboratorio de luz, un cuarto oscuro adecuado de manera artesanal donde se llevaba a cabo el proceso de revelado¹⁰.

Ángel de Jesús tuvo una estrecha relación con la fotografía desde joven, ello le permitió que al inaugurar Foto Flórez ya conociera a profundidad las técnicas para el revelado al igual que algunos elementos estéticos que fueron aplicados y perfeccionados durante su vida

10 Consuelo Flórez Noriega (educadora) entrevistada por AMOVI-UIS, 22 de enero del 2024.



Archivo familiar Flórez Noriega. De izquierda a derecha y de arriba abajo: Consuelo Flórez Noriega, Alba Mariela Flórez Noriega, Marta Lucia Flórez Noriega, María Helena Flórez Noriega, Mariela Flórez Noriega, Ángel de Jesús Flórez Dulcey, José Fernando Flórez Noriega, Luis Hernando Flórez Noriega, Luis Jesús Flórez Noriega, Carlos Alberto Flórez Noriega.

profesional. La experiencia que adquirió durante los años de trabajo generó en él una amplia sensibilidad artística reflejada en el manejo de los encuadres y la iluminación.

como un artista, dedicaba con amor y paciencia el tiempo a quienes iban por fotos, sobre todo a los niños, él les indicaba la forma en que debían poner las manos, en que debían acomodarse, como mirar la cámara, ayudaba a que los clientes estuvieran cómodos, hacía siempre lo posible para que las fotos de estudio quedaran lo mejor posible y la gente siempre estuviera feliz con su trabajo¹¹.



Archivo familiar Flórez Noriega. Ángel de Jesús Flórez Dulcey, San Gil, fecha desconocida.

11 Consuelo Flórez Noriega (educadora) entrevistada por AMOVI-UIS, 22 de enero del 2024.

Foto Flórez dedicó sus primeros años a fotografías de estudio, para ello durante las primeras décadas Chucho usaba una cámara Speed Graphic de 4'x5'. Las fotografías de estudio se caracterizaron por estar destinadas en su mayoría a la documentación, la cual tomó fuerza a partir de la cedula obligatoria para todos los ciudadanos del país, incluso estos registros llegaban a ser usados como documentos, tal es el caso de las fotos de bautizo, la cuales podrían ser usadas como certificados por algunos habitantes.

Los negativos de las fotografías eran almacenados y sistematizados en sobres en los que se marcaba el nombre de la persona o el evento, la fecha en la que fueron tomadas e incluso en alguno de ellos aparece el precio a pagar cuando fueran reclamadas. Era habitual que Foto Flórez no entregara los negativos, únicamente las fotografías reveladas, ello con el fin de cobrar al cliente si era necesario una copia, además de tener un registro detallado facilitando los inventarios. Se estima que dentro del subfondo Ángel de Jesús Flórez Dulcey y Mariela Noriega Noriega donado a el Archivo Oral de Memoria de las Víctimas (AMOVU-UIS) existan cerca de tres millones de fotografías, las cuales un 75 % corresponden a la sección de reportería y el restante a estudio.

La masificación de la fotografía de estudio permitió a Foto Flórez ampliar la oferta y reducir costos, llevando a que cada vez más pobladores de la región demandaran sus servicios, al punto que en casi todas las casas tradicionales de San Gil todavía hoy exista al menos una de sus fotografías. Durante los años cincuenta Ángel de Jesús había participado en algunos eventos de corte social y político, aprovechando su estrecha relación con las principales instituciones políticas y religiosas.

Fue en la década de 1960 cuando comenzó de lleno con su carrera como reportero gráfico, al ser corresponsal de periódicos como *El Frente*, *El Siglo*, *Vanguardia Liberal* y *El Tiempo*. Tareas de corresponsalía que le permitieron ampliar su rango de acción y siempre estar presto con su cámara Yashica y un par de rollos ante cualquier evento que tuviera lugar no solo en los municipios de la provincia de Guanentá, sino en las poblaciones de las provincias de Vélez y Comunera. Con ello, Ángel de Jesús, sería testigo de los principales eventos políticos, sociales y culturales de la región, convirtiendo su reportería en una fuente periodística de primera mano. Uno de los eventos de mayor peso nacional en los que Ángel de Jesús participó como reportero fue la toma de Simacota el 7 de enero de 1965, cuando la guerrilla del ELN lanzó su manifiesto fundacional, como lo recuerda Gustavo Díaz:

(...) él salió muy temprano para allá, tuvo que irse en una moto (...) cuando llegó a Simacota pudo ver todo lo que había pasado, pudo tomar fotos de todo, de los muertos, de lo que los guerrilleros dejaron en su huida, de los disparos en algunas de las viviendas, incluso fue abordado por el ejército, ellos intentaron quitarle los rollos que había tomado, pero él fue más rápido y en un descuido les entregó varios rollos en blanco¹².

12 Gustavo Díaz (fotógrafo), entrevistado por AMOVU-UIS, 25 de marzo del 2024.



(FFF-AMOV1). Toma del ELN, Simacota, 07 de enero de 1965.

El contexto político fotografiado por Chucho Flórez evidencia las luchas de los pobladores por el acceso a los servicios públicos y la búsqueda de mejores condiciones materiales para los habitantes de estas provincias por medio de diferentes acciones colectivas. Pero sobre todo Chucho registró la política pueblerina tradicional por medio de su participación en las múltiples visitas de personalidades políticas a la región. La labor fotográfica de Chucho también captó las particularidades de la vida cultural, social y cotidiana de la provincia guanentina, al igual que parte de la Comunera, en eventos como fiestas, reuniones y celebraciones sociales y culturales.



Archivo familiar Flórez Noriega. De izquierda a derecha, segundo, Ángel de Jesús Flórez Dulcey, cuarto, Roberto García Peña, director del *Tiempo* de 1939 a 1981; quinto, Alejandro Galvis Galvis, fundador de la *Vanguardia Liberal*. San Gil, fecha desconocida.

Mientras el foto-estudio tuvo las puertas abiertas, aparte de los hijos de la pareja Flórez Noriega, hubo varias personas que colaboraron en las actividades comerciales y fotográficas, entre ellos Marco Tulio Quintero y Gustavo Díaz. Estas personas fueron formadas por Ángel de

Jesús, tanto en el uso de las cámaras como en el laboratorio, permitiéndoles reemplazarlo cuando se presentaban eventos simultáneos o simplemente cuando él no podía presentarse; al igual que asistir en el proceso de revelado y retoque en el que Gustavo logró desarrollar gran talento.

Aunque ambos aprendices lograron perfeccionar sus habilidades, Foto Flórez debe en mayor medida su éxito a Mariela Noriega, quien además de cumplir con su labor familiar era la encargada de recibir a los clientes, de la contabilidad, el inventario y su registro. También retocaba artísticamente las fotografías, algunas en negativo y otras las coloreaba luego de ser reveladas.

Con la entrada de los años ochenta, la prosperidad económica del estudio Foto Flórez comenzó a verse comprometido por varios factores. El primero de ellos fue el divorcio de la pareja Flórez Noriega en 1982, motivo por el cual Mariela dejará de ser el mayor apoyo para el local al trasladarse de manera definitiva, junto a sus hijos menores, a la ciudad de Girón, ciudad en la que vivió hasta su muerte el 24 de enero del 2024. Por otro lado, la entrada de las nuevas tecnologías fotográficas abrió paso a dinámicas de fácil acceso a cámaras al igual que los procesos de almacenamiento y revelado, lo cual afectó paulatinamente la demanda de la fotografía análoga. Pero sobre todo será en la década de 1990 que la proliferación de cámaras de bajo costo y de empresas como Foto Japón, redujo el campo de acción de Foto Flórez. Según la familia Flórez el cierre definitivo del estudio ocurrió en el año 2011 como resultado de las fotos digitales.



Archivo familiar Flórez Noriega. De izquierda a derecha; Luis Hernando Flórez Noriega, Ángel de Jesús Flórez Dulcey y Carlos Alberto Flórez Noriega, San Gil, fecha desconocida.

El 17 de enero del 2014, a la edad de 87 años Ángel de Jesús Flórez Dulcey muere en San Gil, siendo consciente del valor histórico que el acervo representaba para la región, expresó a sus hijos el deseo de que el archivo fotográfico fuera donado a alguna institución que se hiciera cargo de su preservación, con ello, en el año 2016 es donado por la familia Flórez Noriega en cabeza de Mariela Noriega al Archivo Oral de Memoria de las Víctimas (AMOVÍ-UIS), en

donde ha sido objeto de varias etapas de intervención para su preservación, análisis y divulgación. La historia e importancia de Foto Flórez es descrita por uno de los hijos de Ángel de Jesús Flórez así:

La historia de Foto Flórez, guarda en sí misma la historia reciente de San Gil e incluso la historia de Santander, en sus fotografías se esconden los procesos que dentro de los últimos años llevaron a que San Gil se convierta en lo que es, en ese pueblo que es referente para el país, por su economía y su cultura¹³.



Archivo familiar Flórez Noriega. De izquierda a derecha; Consuelo Flórez Noriega, Ángel de Jesús Flórez Dulcey, Carmen Noriega Noriega y Marta Lucia Flórez Noriega. Bogotá, fecha desconocida.



(FFF-AMOVÍ). Ángel de Jesús Flórez Dulcey participando en la Junta de Fomento y Turismo, San Gil, 1966.

13 Consuelo Flórez Noriega (educadora) entrevistada por AMOVÍ-UIS, 22 de enero del 2024.

Capítulo 3

San Gil, entre lo sagrado y lo profano



(FFF-AMOV). Izquierda: Primeras misas de los seminaristas en la Catedral, San Gil, 1960.
Superior Derecha: Misa de navidad, San Gil, diciembre 25, 1959. Inferior Derecha: Misa de navidad, San Gil, diciembre 25, 1959.

La cercana relación entre la iglesia católica y la sociedad sangileña fue retratada detalladamente por Ángel de Jesús Flórez Dulcey, evidenciando a partir de diversos elementos presentes en sus fotografías el cambio de perspectiva que sufre la iglesia; ello se refleja en el carácter de sus fotografías en donde en una primera etapa que comprende de 1952 a 1962, un 90 % de las fotografías tanto de estudio como de reportería están dedicadas a hechos relacionados con los sacramentos o la vida dentro del seminario (ordenaciones, primeras misas, etc). A partir de la observación y el análisis de las imágenes correspondientes al periodo 1952-1981, se establece que la influencia de la Acción Católica desarrollada por la Diócesis de Socorro y San Gil fue un factor determinante que permite comprender el contexto socio-histórico de San Gil, ya que este impulsó todos los elementos claves en la cotidianidad del municipio, debido a que con su desarrollo se dinamizaron los sectores social, político y económico. Estos elementos están de manera implícita y constante en el trabajo de Foto-Flórez. En ese sentido, las transformaciones materiales y subjetivas paulatinas que atravesó la sociedad sangileña fueron registradas por el lente de Ángel de Jesús Flórez Dulcey.



(FFF-AMOV). Superior: misa del Padre Ramón González Parra, Villanueva, julio 1955. Inferior: procesión, San Gil, 1958.

La Diócesis del Socorro comienza a ejercer una fuerte incidencia de manera independiente sobre las actuales provincias de Guanentá y Comunera a partir del 1 de septiembre de 1897 cuando deslinda su jurisdicción de la Diócesis de Tunja, hecho impulsado por el decreto *Jamdudum* ordenado por el papa León XIII, en el que además se estableció el Socorro como la capital administrativa y centro del poder religioso de la región, además, de impulsar la creación del Seminario San Carlos en 1898, convirtiendo al Socorro en una de las diez Diócesis que por esta época existían en el país. Inicialmente contó con 47 parroquias, 61 sacerdotes, 10 seminaristas y 4 casas religiosas y ejercía un control sobre cuatro poblaciones: Vélez, Socorro, Charalá y San Gil¹⁴.



(FFF-AMOV). Cena de Pascua. Seminario San Carlos, San Gil, 1955.

14 “Reseña histórica Diócesis San Gil – Socorro”, (2024), <https://diocesisdesocorroysangil.org/qui%C3%A9nes-somos>.

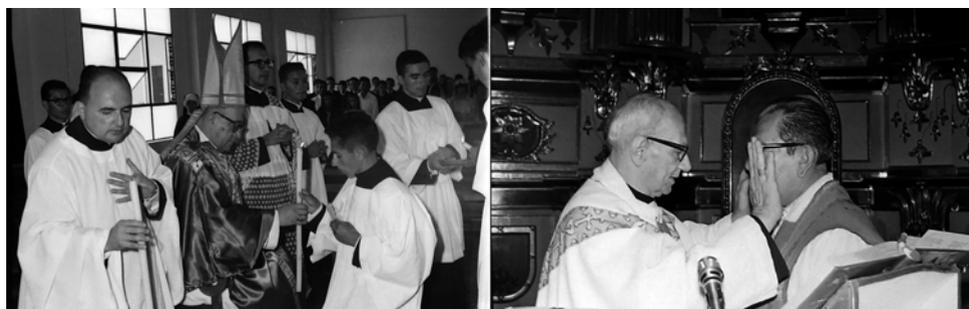
Este carácter de capital religiosa del Socorro se mantuvo hasta 1928, cuando monseñor Leónidas Medina Lozano trasladó la sede diocesana al igual que el Seminario San Carlos a San Gil en mayo de ese año, elevando así su categoría a Capital Diocesana, terminando de consolidar dicha población como centro administrativo regional al albergar las principales instituciones de justicia, salud, educación, y religión, representado en: El tribunal Superior de Justicia (28 de abril de 1835), El hospital provincial con mayor cobertura, el Hospital San Juan de Dios (1830), el Colegio Nacional San José de Guanentá (1824). La Diócesis conservaría su distribución territorial hasta el 2003, año en el que se dividió para crear la nueva la Diócesis de Vélez.



(FFF-AMOV). Encuentro de clero diocesano Seminario San Carlos, San Gil, 1955. En la imagen inferior derecha aparecen el obispo Pedro José Rivera Mejía, el vicario general monseñor José Miguel Pinto y monseñor Heliodoro Ríos quien ocupó el cargo de rector del seminario hasta 1960, acompañados por estudiantes que se preparan como teólogos.

Así mismo, la llegada del Seminario San Carlos representó para la sociedad sangileña la primera institución de educación superior que complementaría la enseñanza básica de los colegios y escuelas existentes con clases en donde se profundizaron contenidos en teología y filosofía, permitiendo que sus estudiantes se prepararon como teólogos para continuar con su vida sacerdotal hasta 1975, cuando, resultado de diversas crisis económicas lo llevaron a convertirse en el Colegio San Carlos, una institución oficial e independiente del seminario.

En ese contexto, la tradición católica comienza a posicionarse como uno de los pilares ideológicos que moldearán constantemente las identidades e influirán profundamente en las cotidianidades de los sangileños. Si bien, al igual que el resto del país San Gil es testigo de diferentes eventos que tuvieron lugar con la entrada del siglo XX, como el final de la Guerra de los Mil Días, la crisis económica de 1929, entre otros, permitieron la entrada de nuevas posturas ideológicas cuya inclinación pudo debilitar la incidencia de la iglesia católica la cual con la entrada de la República Liberal (1930-1936) comienza a considerarse dentro de una



(FFF-AMOV). Izquierda: primeras misas, San Gil, 1957. El Obispo Pedro José Rivera Mejía en compañía del presbítero Jorge Ardilla Serrano, confiere el servicio de acólitado a un seminarista; derecha: primeras misas, San Gil, 1960. El padre Gregorio Rueda da el saludo de ordenación sacerdotal a un nuevo presbítero.



Archivo familiar Flórez Noriega. Ángel de Jesús Flórez Dulcey acompañado de uno de los sacerdotes recién ordenados.

crisis de fe, representada en aperturas ideológicas evidenciadas por ejemplo en la aparición de credos protestantes y la creciente apropiación de los sectores populares de posturas inclinadas a la izquierda política y a dogmas racionalistas.

“La iglesia se vio obligada a plantear nuevos escenarios que permitieran a los diferentes sectores de la sociedad sentirse representados por ella, en un momento en el que aparecieron nuevas formas de pensar, esto llevó a que se pensara (la iglesia) en una crisis que habría que resolver, y la única forma era con el contacto con la gente, que ellos vieran que desde la palabra también se podía transformar los contextos y buscar mejor calidad de vida”¹⁵.

15 Padre Samuel González Parra. Entrevista realizada por AMOVI-UIS, 26 de marzo del 2024.



(FFF-AMOV). Sacramentos. San Gil. 1958-1962.



(FFF-AMOV). Procesión Corpus Christi, Socorro, 1965.

Estos cambios obligarán a la iglesia católica a adoptar propuestas de defensa institucional que se ajustaran a los cambios y a las nuevas perspectivas sociales, cuestionando su “visión esencialmente conservadora, jerárquica y excluyente”¹⁶. Con ello se pone en

16 Carlos Arboleda, *Historia del pluralismo religioso en Colombia*, (Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2002), 93.

marcha en el país el proyecto de *Acción católica* ideado e impulsado por el papa Pío IX, que consistió en ofrecer una nueva educación a los fieles a partir de valores sociales implícitos en la doctrina católica, proponiendo como uno de sus objetivos principales, fortalecer alianzas con organizaciones laicas que ampliarán la incidencia de la iglesia en la sociedad. Por otro lado, la iglesia buscó promover diversas instituciones pedagógicas, económicas, culturales, e incluso políticas en donde pudieran converger todos los sectores populares y de esta forma quitarle posibles adeptos al liberalismo, al comunismo y al protestantismo¹⁷.



(FFF-AMOV). Superior Izquierda: entierro de hermanos. Fecha desconocida; Superior derecha: entierro del niño Jaime Arias, San Gil, diciembre 10 de 1965; Inferior: entierro de niña Esperanza Forero, San Gil, 1965.



(FFF-AMOV). Superior izquierda: bazar, San Gil, 1956 - aparece padre Pedro Elías Martínez Plata portando en su atuendo billetes puestos por los feligreses. En esa ocasión el dinero recolectado se utilizaría para la construcción de la iglesia de María Auxiliadora; Superior derecha: penitente San Nicolás de Tolentino, San Gil, 1957; Inferior: desfile virgen del Carmen, San Gil, 1970.

17 Carlos Arboleda, *Historia del pluralismo religioso en Colombia*, (Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2002).

La Acción Católica en Colombia inicia en 1933 en pleno contexto de la República Liberal la cual por sus particularidades ideológicas y económicas obligó a la iglesia católica a buscar nuevos escenarios que fortalecieran las relaciones con sus feligreses. En el caso de San Gil, la Coordinadora de la Acción Católica es fundada en 1944 basada en la enseñanza de la doctrina social, siguiendo las huellas y postulados de la encíclica de *Rerum Novarum* y haciendo énfasis en diferentes programas de enseñanza, tanto rurales como urbanos. Pese a que los nuevos programas fueron bien recibidos por la población, su rango de acción aún era bastante incipiente, hasta que en 1960 el padre Ramón González Parra¹⁸ asume su coordinación otorgando a la Diócesis una perspectiva novedosa para la época que transformó en gran medida las dinámicas sociales, económicas y culturales del municipio.



(FFF-AMOV). Izquierda: bendición acueducto, Curití, junio de 1967; derecha: Bendición de los Scouts, San Gil, 1970.



(FFF-AMOV). Izquierda: misa cantada y ordenación del padre Ramón González Parra, San Gil, 28 de junio de 1955; derecha: Familia del padre Ramón González Parra, San Gil, 28 de junio de 1955.

A finales de la década de 1940, la Diócesis recibió grandes cantidades de donaciones caritativas. El contenido de la encíclica diocesana *Quadra gesimo Anno* se convirtió en la directriz de la acción social de la Iglesia católica en los años 1940 y 1950. Con el fin de promover el desarrollo de los campesinos y al mismo tiempo prevenir el desarrollo del

18 El padre Ramón González Parra (1928-2022) ha sido una de las figuras con mayor importancia en San Gil durante las últimas 5 décadas, al ser uno de los líderes con mayor repercusión en todos los campos sociales y políticos de la región, es considerado uno de los fundadores del cooperativismo en Colombia. Samuel González Parra, Beatriz Toloza Suárez y Miguel A Fajardo Rojas, El padre Ramón: un líder que inspira el desarrollo regional (San Gil: Unisangil Editora, 2018), 37-44.

comunismo, la Iglesia Católica promovió en Colombia el establecimiento de sindicatos agrícolas de inspiración cristiana para defender los intereses campesinos. Igualmente, en los primeros años de la década del sesenta se constituyeron algunas de las cooperativas de la región; tal es el caso de la Cooperativa de Ahorro y Crédito del Socorro, las cooperativas de Barichara, Galán, Puente Nacional, Zapatoca, San Vicente de Chucuri y la Cooperativa de San Joaquín, por citar algunos ejemplos.

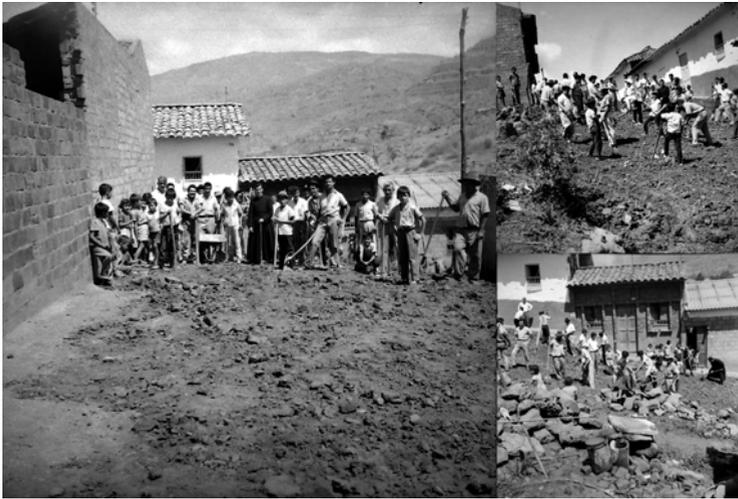
Al terminar el Concilio Vaticano II, se impulsa la defensa de una profunda transformación en la existencia y misión de la iglesia. En ese sentido, se propone el fortalecimiento de la pastoral de asistencia social, se organizan acciones de promoción de la pastoral enfocada ahora en la defensa y asistencia de los más pobres. En Colombia, durante los años previos al Concilio Vaticano II, la Diócesis se dedicó en cierta medida a la educación popular a través de escuelas radio móviles como la Radio Sutatenza, organizó sindicatos de tierras, organizó reuniones de vecinos (los actuales comités de acción comunitaria) y promovió esfuerzos de desarrollo comunitario. Además de la atención social desde la pastoral, ese proceso organizativo en la región contó con el apoyo de otras instituciones y organizaciones promotoras del corporativismo, como la Unión Nacional de Cooperativas de Crédito (UCONAL) y la Federación de Cafeteros¹⁹.

En 1963, antes de concluir el Concilio Vaticano II, el Padre Ramón González Parra trabajará como encargado de las parroquias Socorro y San Gil. Por un lado, heredó la tradición pastoral de la Diócesis y, por otro, impulsó cambios en la pastoral social. Recomendó que toda la Diócesis se declarara en estado de emergencia, para lo cual propuso una serie proyectos de desarrollo comunitario que buscaron superar la pobreza que vivían los residentes de la zona. De esta manera, se implementó una estrategia de desarrollo regional que consolidó el proceso organizativo de la población dentro de estas provincias.

De ahí que los párrocos participaron en jornadas de alfabetización, trabajo comunitario y la búsqueda de recursos económicos. Por ejemplo, desde la 1950 el padre Ciro Alfonso Gómez en los bazares popularizó la práctica de pegar billetes en la sotana de los sacerdotes asistentes; como se observa en la imagen que aparece el cura Pedro Elías Martínez Plata portando en su atuendo billetes puestos por los feligreses. En esa ocasión el dinero recolectado se utilizaría para la construcción de la iglesia de María Auxiliadora. Otra de las obras en las que también participó directamente la comunidad eclesial fue en el mantenimiento de vías. Estas adecuaciones algunas veces eran complementadas con “Marchas del ladrillo”²⁰, que consistían en caminatas dentro del pueblo en donde los asistentes llevaban materiales los cuales eran usados para la construcción o restauración de lugares de interés comunitario; Ángel de Jesús logra registrar marchas de este tipo en 1968, 1970 y 1978. Con ello, la pastoral en cabeza del padre Ramón González Parra comienza a proponer proyectos que promueven el desarrollo de la región, entre ellos la formación de líderes naturales que se convirtieran en la base de la Acción Social Católica.

19 Samuel González Parra, Beatriz Toloza Suárez y Miguel A Fajardo Rojas, El padre Ramón: un líder que inspira el desarrollo regional (San Gil: Unisangil Editora, 2018), 45-76.

20 Padre Samuel González Parra. Entrevista realizada por AMOVI-UIS, 26 de marzo del 2024.



(FFF-AMOV). Acción comunal. San Gil. 1968.



(FFF-AMOV). Acción comunal. San Gil. 1968.

Este proceso, diseñado para líderes naturales de la comunidad, constó de tres etapas: el aprendizaje de los derechos básicos de los ciudadanos, el análisis crítico de la realidad y trabajos directos con la sociedad sobre los cuales se pusieron en marcha estrategias para el cambio social. En el caso de las cooperativas, éstas fueron impulsadas como respuesta al “(...) problema del modelo de desarrollo económico del país, basado fundamentalmente en los postulados y supuestos del sistema económico capitalista”²¹. Propuesta que respondía a las

21 Bucheli Gómez, Marietta. Desarrollo local y cooperativismo el caso de la experiencia del secretariado de Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil. Venezuela: Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social, 2001. Vol. 1, No. 2, pp. 1-13.

influencias de la Revolución Cubana y a las propuestas revolucionarias de las guerrillas de las FARC y el ELN que por estos años estaban en plena expansión.

La Pastoral Social, fue muy importante para todos los campesinos, tenían varios equipos conformados por sacerdotes y otros líderes que iban de vereda en vereda dando clases, allí no solamente aprendimos lo que se enseña en la escuela, también aprendimos que la palabra de Dios también impulsa a trabajar por el bien de nuestra sociedad, a ser líderes que generen cambios y permitan encontrar un mejor futuro²².

La pastoral promovió la educación como una estrategia liberadora basada en los principios de la educación cooperativa y solidaria con responsabilidad. En todos los casos, hay un interés especial por la formación y capacitación de líderes para la orientación y coordinación de las organizaciones solidarias como las cooperativas y otras formas organizativas de trabajo. Un claro ejemplo de ello fueron los Congresos Campesinos que se desarrollaron en diferentes veredas de municipios de las provincias de Guantánamo, Vélez y Comunera en donde se buscaban acuerdos y estrategias entre campesinos y algunas organizaciones sociales para la búsqueda de soluciones a las problemáticas y particularidades de cada población. En ese contexto nace durante la década de 1970, el Secretariado de Pastoral Social de San Gil, SEPAS. Si bien, en 1977 la Conferencia Episcopal Colombiana creó la figura del Secretariado Nacional de Pastoral Social y las sugirió para las diócesis de todo el país, el padre Ramón González ya habría establecido algunas organizaciones y proyectos que podrían considerarse pioneros de este programa.

SEPAS, antes de llamarse así y de reconocerse dentro del Secretariado Nacional de Pastoral Social, ya llevaba a cabo un montón de prácticas que eran propias de la Acción Social, eso quiere decir que el padre Ramón tenía claro lo que esto significaba para la región y lo que podría llegar a lograr en aras del desarrollo en todos los frentes del municipio e incluso de las provincias vecinas²³.

Lo anterior evidencia que pese a que en estas provincias al igual que en todo el departamento se mantenía una fuerte presencia de los partidos tradicionales, la incidencia ideológica de movimientos y partidos alternativos tuvo aceptación en un sector de la población ya que el trabajo político de la Acción Católica abonó el camino para que propuestas como la Teología de la Liberación y los partidos de izquierda comenzaran a incidir de alguna manera en la región. Un ejemplo de ello puede verse en las fotografías del recibimiento multitudinario que tuvo el sacerdote y sociólogo Camilo Torres Restrepo en su visita a San Gil y el Socorro, meses antes de su incorporación a las filas del ELN. En ellas se observan las multitudes que escuchan al padre Camilo, quien siempre en una actitud vigorosa se comunica con los oyentes de manera jovial y con un discurso que según algunos de sus oyentes consideran reveladores de las injusticias que sufrían. La visita de Camilo Torres es recordada por muchos habitantes de San Gil debido a la relación de amistad que mantuvo hasta su muerte con el Padre Ramón González.

El padre Camilo en su visita a San Gil, unos meses antes que se fuera al ELN se reunió aquí (en San Gil) con el padre Ramón, ellos eran amigos cercanos, se conocieron cuando estudiaron en Europa. Camilo le contó al padre Ramón su

22 Carlos Carvajal, (Exfuncionario SEPAS), entrevistado por AMOVI-UIS, 26 de marzo del 2024.

23 Carlos Carvajal, (Exfuncionario SEPAS), entrevistado por AMOVI-UIS, 26 de marzo del 2024.

intención de tomar las armas, de paso lo invitó a irse con él, el padre Ramón le respondió que su labor como diocesano era cerca su comunidad, que él sí estaba de acuerdo con la transformación de la sociedad pero que las armas no eran el camino (...) esa fue la última vez que ambos se vieron²⁴.



(FFF-AMOV). Visita del padre Camilo Torres a San Gil y el Socorro, julio de 1965.

Desde 1960 la Diócesis de Socorro y San Gil propició la creación de cerca de 27 sindicatos en toda la región, en donde los que tuvieron mayor incidencia fueron los correspondientes a las tres empresas principales, la Compañía Hidroeléctrica de Cascada, Cementos Hércules e Hilanderías del Fonce, así mismo permitió que se establecieran sedes de la Unión de Trabajadores de Santander (Utrasan) al igual que de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC). La relación entre el contexto mundial y nacional que por estos años se caracterizó por la ebullición política, la aceptación de la comunidad de las propuestas de la Acción Católica y la influencia tácita de corrientes políticas de izquierda convirtieron a San Gil en un caldo de cultivo para cierto proceso incipiente de secularización que se reflejaba en una apertura política, social y cultural²⁵.

Claro que a nosotros nos marcó mucho las ideas de cambio y dignidad que nos planteaban en los talleres, pero también vimos que habían otras que podrían complementar lo que aprendimos, ideas como las que tenía el padre Camilo (Torres) fueron importantes (...) nunca apropiamos directamente esas ideas de izquierda, pero sí era evidente que los sindicatos y algunos movimientos aprobaron y defendían algunas de las posturas que venían en partidos como el Partido Comunista al igual que del MOIR²⁶.

En ese sentido, a partir de la década de 1960 San Gil iniciará un proceso de lenta apertura ideológica reflejado, en primer lugar, en el ámbito político el cual caracterizará este periodo como lleno de agitación y manifestaciones de distinto orden. Esta particularidad también puede leerse dentro de las imágenes tomadas por Ángel de Jesús en su trabajo como fotoperiodista. Para esta etapa (1962-1981), las fotografías analizadas muestran cómo los

24 Beatriz Toloza (ex funcionaria, SEPAS), entrevistada por AMOVI-UIS, 08 de diciembre 2023.

25 Samuel González Parra, Beatriz Toloza Suárez y Miguel A Fajardo Rojas, *El padre Ramón: un líder que inspira el desarrollo regional* (San Gil: Unisangil Editora, 2018), 31.

26 Joselín Aranda (líder social, del Común), entrevistado por AMOVI-UIS, 27 de marzo del 2024.

eventos de carácter político y social comienzan a aparecer casi a la par de aquellos que se consideran tradicionales entre la población, es decir, los ligados únicamente a las cotidianidades y ritualidades religiosas, ello no quiere decir que la presencia de la iglesia católica desapareciera, solo que esta comienza a manifestarse de manera distinta a como lo hizo durante la primera mitad del siglo XX.



(FFF-AMOV). Celebración del día de la virgen del Carmen, San Gil, 1970.



(FFF-AMOV). Celebración del día de la virgen del Carmen, San Gil, 1973.

Capítulo 4

El movimiento social y la política sangileña



(FFF-AMОВI). Superior derecha: sesquicentenario de la batalla de Charalá, Charalá, agosto de 1969. En la imagen se observa al entonces Coronel Álvaro Valencia Tovar; Inferior derecha: asamblea de usuarios campesinos, San Gil, 03 de mayo de 1970; Superior izquierda: mitin de la ANAPO, San Gil, 07 de julio de 1977; Inferior izquierda: votaciones, San Gil, 19 abril de 1970.



(FFF-AMОВI). Elecciones, San Gil, 17 de marzo de 1968.

Las décadas de 1960 a 1980 en Colombia estuvieron caracterizadas por una fuerte ebullición política resultado de fuertes tensiones y transformaciones por las que atravesaba el país. Si bien, desde finales de 1950 el país se encontraba económicamente estable debido a la creciente industria petrolera y el aumento de las exportaciones agrícolas, el contexto político estuvo atravesado por el régimen bipartidista del Frente Nacional (1958-1974), el cual se caracterizó por la segregación a todos los sectores populares y políticos diferentes a los partidos tradicionales. Estas condiciones enmarcadas en la represión y las desigualdades impulsaron durante los primeros años de 1960 el surgimiento de algunos movimientos sociales que desafiaron el *statu quo* nacional. Al tiempo que la Revolución Cubana y los movimientos de izquierda radical latinoamericanos inspiraron el surgimiento de grupos insurgentes de influencia comunista como las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC) en 1964 y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en 1965.

Esos años fueron pesados, existía en el ambiente cierta desconfianza por parte de algunos sectores de la población hacia las personas que trabajamos en la Acción Social, muchos empezaron a murmurar que éramos simpatizantes de la guerrilla, pero con el tiempo se dieron cuenta de lo alejados que estaban de la realidad, al punto que muchos terminaron apoyando nuestros proyectos²⁷.

Así mismo, el acceso desigual a la tierra representó uno de los factores que contribuyeron durante ese periodo al surgimiento de diferentes organizaciones campesinas como La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), fundada en 1967, la cual jugó un papel central en la representación de los campesinos y en la presión por una reforma agraria más efectiva, aunque los intentos gubernamentales como la reforma de 1961 fueron limitados. Las demandas de los campesinos incluían una redistribución justa de la tierra y mejores servicios básicos, lo que llevó a numerosas protestas y ocupaciones de tierras, a menudo reprimidas violentamente. La frustración por la falta de resultados llevó a algunos a radicalizarse y unirse a movimientos guerrilleros, manteniendo la cuestión agraria en el centro del debate político colombiano.



(FFF-AMOV). Asamblea de usuarios campesinos (ANUC), San Gil, 03 de mayo de 1970.

27 Joselín Aranda (líder social, del Común), entrevistado por AMOVI-UIS, 27 de marzo del 2024.



(FFF-AMOV). Congreso Campesino, San Gil, enero de 1967. Fotografía tomada por Gustavo Díaz desde el uno de los campanarios de la catedral de la Santa Cruz.

Con la entrada de la década de 1970 la situación económica del país cambia ya que la dependencia de la economía nacional a la exportación de materia prima fue afectada directamente por fluctuación en los precios básicos en el mercado internacional llevando al país a una crisis fiscal reflejada en inflación y el aumento acelerado de la deuda externa. A ello se sumaría la llegada al poder por medio del fraude y el robo electoral de Misael Pastrana en 1970, quien disputaba los comicios de ese año con el líder de la recientemente fundada Alianza Nacional Popular (ANAPO) y expresidente, Gustavo Rojas Pinilla. Estos factores incidieron negativamente en el bienestar y la estabilidad de la población acentuando las tensiones sociales y políticas, dando paso a grandes movilizaciones y acciones populares como el paro cívico nacional en 1977²⁸.



(FFF-AMOV). Visita de Misael Pastrana, San Gil, Charalá y El Socorro, abril de 1970. En la imagen de la izquierda se observa a Misael Pastrana acompañado del ex presidente (1946-1950) Mariano Ospina Pérez.

28 David Bushnell. *Colombia. Una nación a pesar de sí misma*. (Bogotá: Ed. Planeta, 1996), pp. 317-340.



(FFF-AMOV). Visitas de Gustavo Rojas Pinilla. Superior: segunda visita a San Gil durante 1962 en su campaña a la presidencia y en el lanzamiento de su plataforma política, La Alianza Nacional Popular (ANAPO); Inferior izquierda: primera visita en 1954, durante su presidencia, en donde impulsó la construcción de un puente que reemplazaría al ubicado en la entrada principal de la población al igual que el Hotel Bella Vista. Inferior derecha: su última visita fue en abril de 1970 cuando disputaba las elecciones con Misael Pastrana.

San Gil no fue ajeno a estos procesos, pese a que la política local se mantuvo estable durante los primeros años de 1960, el contexto nacional y las particularidades sociales y políticas de la región llevarán a que la sociedad sangileña sea testigo de acciones colectivas encabezadas por diferentes actores como estudiantes, profesores, campesinos y el emergente movimiento cívico de San Gil, los cuales serán retratados constantemente por Ángel de Jesús. La ubicación geográfica de la capital guanentina la convirtió en el punto central donde se concentraron los movimientos sociales y políticos de las tres provincias vecinas: Vélez, Comunera y Guantá. Transformándola en su centro administrativo y sede de las principales organizaciones y el escenario de las manifestaciones desarrolladas durante esta época. Todo ello dará un giro al contenido en las fotografías de Chucho, al cambiar paulatinamente el hecho religioso por la protesta social y la toma de las calles y plazas.



(FFF-AMOV). Superior derecha e izquierda: llegada de los estudiantes de la Universidad Industrial de Santander, San Gil, 09 de junio de 1964; Medio izquierdo y derecho: Marcha estudiantil, San Gil, abril de 1971. Inferior derecha e izquierda: manifestación de FECODE, San Gil, 13 de mayo de 1977.



(FFF-AMOV). Superior derecha e izquierda: manifestación de FECODE, San Gil, 13 de mayo de 1977; Medio izquierdo y derecho: marcha de maestros, San Gil, 1966. La imagen corresponde al primer Paro Nacional de Educadores. Inferior derecha e izquierda: marcha de maestros "Marcha del silencio", San Gil, marzo de 1966.

Dentro del acervo fotográfico de Ángel de Jesús se registran cuatro marchas estudiantiles en 1964, 1968, 1975 y 1978. La primera de ellas encabezada por estudiantes de la Universidad Industrial de Santander en 1964, cuando cerca de 28 de ellos participaron en una marcha que partió desde la capital santandereana a Bogotá el 7 de junio de ese año, como una medida para exigir la renuncia del entonces rector Juan Francisco Villareal, al igual que el aumento de condiciones que favorecieran la autonomía universitaria y el acceso digno a la educación. En las imágenes se puede observar la calidez y el apoyo de la población sangileña que recibió a los estudiantes sobre las 10 de la mañana del 9 de junio de 1964. Así mismo, las marchas protagonizadas por estudiantes de bachillerato durante 1968 a 1978 estuvieron ligadas a huelgas y paros docentes en las que los estudiantes sangileños mostraron su apoyo. En ese contexto, Chucho Flórez registró acciones colectivas dirigidas por el movimiento docente en 1966, 1975 y 1978. En donde la primera de ellas en 1966 corresponde el primer Paro Nacional

de Educadores, mientras que las movilizaciones de 1975 y 1978 se desarrollaron como parte de los mecanismos de presión por parte de los profesores hacia el gobierno para la expedición del primer Estatuto Docente que sería aprobado en 1979.



(FFF-AMOV). Llegada de los estudiantes de la Universidad Industrial de Santander, San Gil, 09 de junio de 1964.



(FFF-AMOV). Llegada de los estudiantes de la Universidad Industrial de Santander, San Gil, 09 de junio de 1964.

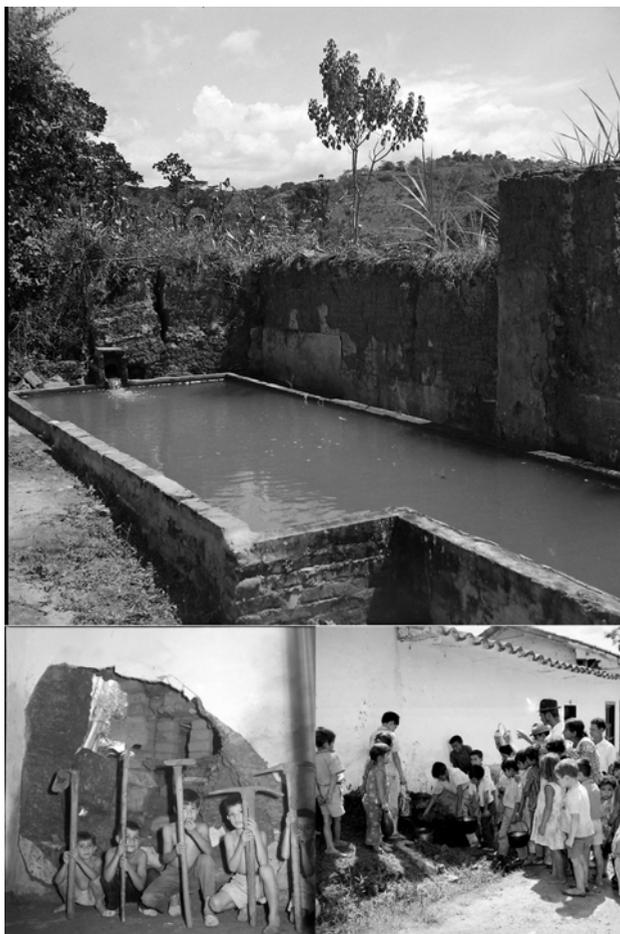


(FFF-AMOV). Huelga de profesores, San Gil, 1975.



(FFF-AMOV). Superior izquierda: Seminario INCORA, San Gil, Octubre de 1971; Superior derecha: Asamblea de Usuarios Campesinos, San Gil, 03 de mayo de 1970; Centro: Mitin ANAPO, San Gil, 07 de julio de 1977. Inferior derecha e izquierda: Paro Cívico, San Gil, febrero de 1965.

Las actividades de los movimientos docente y estudiantil se desarrollaron en paralelo a una serie de repertorios impulsados por la acción colectiva de diferentes organizaciones populares de la región, los cuales mantuvieron como principales reivindicaciones el derecho al agua y la búsqueda de condiciones materiales dignas. Así pues, el primer evento de este tipo registrado por Ángel de Jesús corresponde al primero de tres Paros Cívicos acaecidos durante el periodo 1965 a 1981. Este ocurrió en febrero de 1965, cuando cuando varias organizaciones sociales y sindicales entre ellas la UTC, declararon un Paro Cívico que tuvo como banderas exigir a los gobiernos locales y al departamental la mejora de algunas vías intermunicipales; al igual que reclamar a la Empresa de Obras Sanitarias de Santander (EMPOSAN) el cobro justo en las tarifas del agua, así como mejores condiciones y mayor cobertura del acueducto, ya que muchas poblaciones se vieron en la necesidad de construir acueductos ilegales que les permitiera acceder al valioso líquido, los cuales fueron atacados ferozmente y destruidos por la policía bajo las órdenes de EMPOSAN²⁹.



(FFF-AMOV). Acueductos clandestinos, 1971. Los acueductos clandestinos fueron usados por comunidades de municipios como Curití y Vélez.

29 “Reseña histórica Comuneros 81”, San Gil mayo de 1982, en Archivo Oral de Memorias de las víctimas (AMOV-UIS), Bucaramanga, Santander, Subfondo: (Comuneros 81), Sección Comité Cívico Popular Curití.



(FFF-AMOV). Paro Cívico, San Gil, febrero de 1965. Sobresale la bandera de la UTC evidenciando el peso del sindicalismo católico en estas acciones populares.

Aunque la duración de la protesta se limitó a un par de días en parte resultado de la represión generada por las respuestas violentas de la policía y el ejército este Paro Cívico marcaría la apertura en la región de un periodo de constante agitación social y política.

Ese Paro fue importante, en él se comienza a ver que la sociedad de San Gil puede salir a las calles y exigir derechos, ¿cómo no salir por una causa tan justa como es el agua?, muchas personas estuvieron vigilando que las reuniones con los delegados de los otros pueblos se pudieran hacer, pero siempre al acecho de la policía, hasta que un día, en la mañana se armó la pelea...³⁰



(FFF-AMOV). Izquierda: Paro Cívico, San Gil, febrero de 1965. Derecha: Paro Cívico, San Gil, abril de 1978.

30 Joselín Aranda (líder social del Común), entrevistado por AMOV-UIS, 27 de marzo del 2024.

Por otro lado, el lente de Ángel de Jesús logró registrar cuatro huelgas impulsadas por Cementos Hércules e Hilanderías del Fonce, en ambas se pudo evidenciar en las fotografías la participación directa de la UTC. En el caso de la primera, la mayoría de las huelgas fueron resultado de pliegos de petición enmarcados en exigencias salariales. Por su parte, Hilanderías del Fonce se manifestó en 1977 en apoyo a los fiqueros, quienes protestaban por la disminución en los precios del fique mientras hacían un llamado a la industria y a la población para dejar de consumir materiales sintéticos en la producción textil. Posterior a ello, entre 1978 y 1981 se presentaron tres eventos que se convirtieron en un ejemplo de organización y en hitos para el movimiento social del oriente colombiano. El primero, el Paro Cívico de 1978 y el segundo el surgimiento del movimiento cívico popular Comuneros 81 en 1979 y finalmente la Marcha del Común en 1981.



(FFF-AMOV). Izquierda: Huelga de cementos Hércules, San Gil, 26 de octubre de 1965; derecha: Curso Sindical, San Gil, 08 de julio 1967

El Paro Cívico 1978 se caracterizó por consolidar los procesos organizativos que se venían gestando desde 1965. Tuvo como base la configuración de Comités Cívicos Populares en municipios como Vélez, Charalá, el Socorro, Curití, San Gil, entre otros. Impulsados por las Juntas de Acción Comunales y los líderes sociales de algunas veredas, los cuales propusieron a San Gil como sede para realizar un cabildo abierto el 5 de abril de ese año, en donde la comunidad tomaría decisiones sobre el accionar de estos Comités y el papel que deberían asumir frente a las reivindicaciones alrededor de EMPOSAN y los gobiernos municipales. Temprano en la mañana de este miércoles 5 de abril las comisiones y delegados de los diferentes municipios participantes del encuentro arribaron a San Gil, organizando mesas de consulta en instituciones públicas, al igual que preparaban una marcha que recorrería las principales calles de la población. La actividad estaba planteada para que fuese desarrollada en el transcurso del día de tal manera que nadie se quedará sin dar su opinión, pero los ánimos se fueron caldeando con la presencia de la policía y el ejército, hasta que al llegar el mediodía, la confrontación se hizo inminente. En las imágenes tomadas por Ángel de Jesús se puede apreciar cómo el centro de la ciudad estaba fuertemente custodiado por las fuerzas del orden entre piedras y escombros que fueron lanzados hacia ellos. Así mismo, las confrontaciones que

también tuvieron lugar en inmediaciones del puente del Río Fonce, el cual fue bloqueado por los manifestantes³¹. Como lo recuerda Joselín Aranda uno de los líderes del movimiento El Común:

Ese día todo estaba en una calma extraña, todos presentimos que en algún momento la policía y el ejército llegarían a dañar el evento (...) efectivamente, eso fue lo que pasó, y se armó el alboroto, muchos de los muchachos que venían de las Universidades dieron el ejemplo de cómo lanzar las piedras y de cómo uno debía protegerse, la pelea no solo fue en el parque, también en varios barrios (...) al final tocó aplazar el evento para dentro de unos días después cuando se dieran las garantías³².

A raíz de lo ocurrido se aplazan las actividades propuestas para el 26 de mayo en donde las organizaciones participantes se declaran en Paro Cívico nuevamente, replicando las dinámicas organizativas que desde principios de 1978 se estaban desarrollando en el municipio de Vélez, encabezados por algunos líderes barriales y el sacerdote Jorge Velandia, quienes propusieron un Comité Central conformado por 14 Comités Barriales. Con ello, también se venían efectuando acciones directas de protesta contra EMPOSAN, bajo la consigna de “no pagar agua”. Todo esto fue articulado en abril de 1979 en un movimiento definido como “del pueblo para el pueblo, en lucha abierta contra todo lo que sea injusto, opresor o explotador”, logrando vincular cerca del 80% de la población. Dicho movimiento recibió el nombre de Comuneros 81, debido a la proximidad del bicentenario del levantamiento Comunero en 1781. Las prácticas organizativas que se desarrollaron en Vélez pronto fueron adoptadas por municipios como San Gil, Barbosa, Curití, el Socorro, entre otros. Llevando a que los comités centrales



(FFF-AMOV). Primer Congreso Regional Campesino, San Gil, 1967.

31 “Reseña histórica Comuneros 81”, San Gil mayo de 1982, en Archivo Oral de Memorias de las víctimas (AMOV-UIS), Bucaramanga, Santander, Subfondo: (Comuneros 81), Sección Comité Cívico Popular Curití.

32 Carlos Carvajal, (Exfuncionario SEPAS), entrevistado por AMOV-UIS, 26 de marzo del 2024.

conformados en cada municipio se adhirieran y se reconocieran dentro de las luchas y reivindicaciones de Comuneros 81, tal fue la capacidad política del movimiento que para 1983 (año en el que se desintegró) ya contaba con la presencia de Comités municipales de poblaciones de provincias lejanas como le fue el caso de la provincia de García Rovira³³. Por su Parte la Asociación de Organizaciones Populares de Colombia (El Común), organizadora de la gran Marcha del Común en 1981, nace en 1967 con el impulso de SEPAS, durante el primer congreso campesino desarrollado durante ese año, del cual Ángel de Jesús asiste como foto reportero, igual que participa en los organizados en 1968, 1970, 1974, 1976 y 1979 en diferentes veredas de la provincia.



(FFF-AMОВI). Primer Congreso Regional Campesino, San Gil, 1967. En la imagen aparece el padre Ramón González Parra dirigiéndose a los asistentes.

Durante el Congreso Campesino de 1970 desarrollado en Charalá, Ángel de Jesús registró la visita del joven Luis Carlos Galán Sarmiento, quien comenzará a aparecer constantemente en el registro de eventos sociales y políticos al perfilarse como una de las figuras con mayor peso político y apoyo en la región. Así, entre 1970 y 1971, en el archivo de Foto Flórez aparecen tres visitas de Galán a San Gil y una a Charalá, su pueblo natal, cuando funda como ministro de educación en el gobierno de Misael Pastrana, el Colegio José Antonio Galán en 1971.



(FFF-AMОВI). Superior: Luis Carlos Galán en el segundo Congreso Regional Campesino, Charalá, agosto 1970, Inferior: Visita del ministro de educación Luis Carlos Galán. Charalá, El Páramo y San Gil, 1971.

33 “Reseña histórica Comuneros 81”, San Gil mayo de 1982, en Archivo Oral de Memorias de las víctimas (AMОВI-UIS), Bucaramanga, Santander, Subfondo: (Comuneros 81), Sección Comité Cívico Popular Curití.

Como resultado de estos congresos, en donde se buscaba mejorar la calidad de vida del campesinado a partir de diferentes programas, muchos de ellos impulsados por la Acción Social Católica de San Gil que desde 1976 estuvo bajo la tutela del padre Ramón González Parra, se logró la creación de cooperativas y programas que desde el desarrollo rural permitieran favorecer las condiciones materiales para diferentes sectores campesinos y sociales, en un principio de San Gil, y posteriormente de las provincias vecinas. Además, esta organización también apoyó paros cívicos y organizó movilizaciones, entre ellas, una que se ha instalado en la memoria de los santandereanos: la Marcha Comunera, impulsada en gran medida por los productores de fique de diferentes provincias de Santander e incluso de Boyacá, logrando reunir cerca de dos mil personas.

Esa fue una marcha muy bonita, no había visto tanta gente, cuando llegaron a San Gil ya llevaban varios cientos de kilómetros a pie. Yo estaba encargado de parte de la logística, allí puedo decir de primera mano, que había más de dos mil personas, no solamente campesinos del fique, también otros dedicados a otros productos de aquí Guanentá, de La Comunera y de Vélez. Ese día, realmente puede sentir la fuerza de un pueblo cuando se quiere hacer notar³⁴.

Si bien, San Gil fue escenario de movimientos sociales y de diferentes repertorios propios de la acción colectiva, los cuales reflejaron una apertura ideológica como respuesta a las condiciones



(FFF-AMOVÍ). Marcha Comunera, San Gil, 16 de marzo.

sociales y políticas establecidas por el Frente Nacional, la política tradicional se mantuvo en sus diferentes ritualidades, las cuales fueron fotografiadas por Ángel de Jesús, permitiendo entender desde un nivel local las diferentes dinámicas que hacen parte y caracterizan la política

34 Joselín Aranda (líder social del Común), entrevistado por AMOVÍ-UIS, 27 de marzo del 2024.

nacional. En relación con los pueblos cercanos durante este periodo, Chucho Flórez logra fotografiar las visitas de representantes del sector oligárquico de la época, entre ellos: Mariano Ospina (1970), Carlos Lleras Restrepo (1977), Julio Cesar Turbay Ayala (1978), Belisario Betancourt (1970 y 1982), entre otros.



(FFF-AMOV). Visita de Mario Ospina Pérez. San Gil. 1970. En la imagen se observa al expresidente en reunión con algunos de los principales representantes del Partido Conservador y otras personalidades regionales como Roberto García Peña.



(FFF-AMOV). Visita de Carlos Lleras Restrepo, San Gil, agosto de 1977.



(FFF-AMOV). Visita de Carlos Lleras Restrepo, San Gil, agosto de 1977. En la imagen se aprecia junto al expresidente a Gustavo Díaz, quien fuera durante esos años uno de los aprendices de Ángel de Jesús Flórez Dulcey.



(FFF-AMOV). Superior: Visita de Julio César Turbay Ayala, San Gil, 1978. Inferior: Paro Cívico, San Gil, abril de 1978.



(FFF-AMOV). Superior: Visita de Belisario Betancurt, Charalá y San Gil, 1970; Inferior: Visita de Belisario Betancurt, San Gil, 1981.

Capítulo 5

Cultura y sociedad sangileña



(FFF-AMOV). Superior izquierda: Emisora Voces del Fonce, San Gil, junio de 1962; Superior derecha: Familia Córdova Vega, San Gil, 1962, Inferior izquierda y derecha: Tiendas, San Gil, 1965.

A diferencia de muchos municipios del país en los que pareciera que el tiempo los mantiene estáticos dentro de un ambiente profundamente decimonónico, alejados de los cambios resultado de los diferentes y convulsos contextos políticos, sociales y culturales por los que ha atravesado el país desde inicios del siglo XX San Gil, sufrió un proceso de secularización paulatina que repercutió no solamente la forma en que sus habitantes comenzaron a apropiarse y comprender las dinámicas políticas propias de la segunda mitad del siglo XX; también comienza a evidenciar transformaciones dentro de los campos social y cultural. Estos cambios

escalonados fueron captados por el lente de Ángel de Jesús Flórez, sobre todo en su oficio como fotógrafo social, atestiguando silenciosamente la manera en que su población se empieza a adaptarse al nuevo ritmo mundial.



(FFF-AMOV). Celebración del Día del Campesino. San Gil. 1968.



(FFF-AMOV) Celebración del Día del Campesino. San Gil. 1968.

Pese a que es imposible hablar de un deslinde absoluto de las tradiciones ligadas a las dinámicas religiosas y agrarias, es evidente que a partir de la década de 1960 las manifestaciones culturales que estaban estrictamente ligadas al campo religioso comienzan a secularizarse y a permitir el

paso a prácticas y eventos sociales que antes habrían sido vistos con desdén por la mayoría de sangileños. La primera etapa (1952-1962) del periodo fotografiado por Ángel de Jesús se caracterizó además de centrarse en las prácticas religiosas por ser un periodo marcado por la profunda distancia entre clases sociales, puesto que los principales eventos sociales se enmarcaron en fiestas privadas de la elite guanentina, quienes además contaban con la capacidad económica de acceder plenamente al trabajo de un fotógrafo de tiempo completo para que pudiera registrar las minucias de sus eventos de: matrimonios, despedidas de soltero, cumpleaños, reuniones empresariales, entre otros. Así lo explica Josefina Pineda:

(...) por esos años San Gil era una sociedad muy dividida entre ricos y pobres, por ejemplo, los ricos hacían sus fiestas en el club campestre o en el parque en donde llegaban a cerrar la entrada con cuerdas para poder vigilar que solo ellos pudieran entrar³⁵.



(FFF-AMOV). Mujeres campesinas en un día de mercado. San Gil. 1960.



(FFF-AMOV). Superior izquierda: sesquicentenario de la batalla de Charalá, Charalá, agosto de 1969; Superior derecha: Baile Club Campestre, San Gil, 31 de diciembre 1963; Inferior izquierda: Baile Club Campestre, San Gil, 1969. Inferior Derecha: celebración familiar, San Gil, 1970.

35 Josefina Pineda. (pensionada) entrevistada por AMOVI-UIS, 08 de diciembre 2023.

A partir de los registros contables y de la información escrita en los sobres originales correspondientes al periodo entre 1950 a 1981, se pudo establecer el precio de las fotografías tomadas en los eventos privados y en el estudio fotográfico. Un paquete que contenía entre 10 a 15 fotografías reveladas podía costar hasta un 10% del salario mínimo de la época, por ejemplo, el valor del salario mínimo en 1960 oscilaba entre \$198, y una fotografía podía llegar a costar al rededor entre \$1 y \$1.5 dependiendo el evento o la cantidad. Con esto se pudo establecer las diferencias económicas entre clientes, ya que mientras algunos podían llegar a pagar por paquetes de más de 100 fotografías, otros limitaban el registro de sus eventos a menos de 10 imágenes. Esto también sirve como indicador de la estabilidad económica de la familia Flórez Noriega durante las dos décadas posteriores a la fundación de la foto estudio. Los picos de mayor demanda se registraban en el mes de diciembre en donde días como el 08, 24, 30 y 31 tenían lugar en simultánea las celebraciones de varios matrimonios, bautizos y primeras comuniones, obligando a Ángel de Jesús a recurrir a todo el personal disponible para su cubrimiento. En palabras de Consuelo Flórez Noriega:

Gracias a que él se dio a conocer por la calidad de su trabajo, durante los primeros años fue muy solicitado, asistiendo a la mayoría de los eventos privados, en donde quienes lo contratan también, en muchos casos resultaron siendo amigos cercanos (...) claro que por esa época la fotografía era muy rentable, así mis padres pudieron darme a mí y a mis hermanos, no una vida ostentosa pero sí una en donde nunca nos hizo falta nada y de vez en cuando podíamos darnos algunos lujos³⁶.

En ese contexto, la sociedad sangileña atestigua el aumento de celebraciones privadas y públicas que dejaron de lado la sobriedad propia de la hegemonía sacerdotal. Los registros de bailes de salón en los que participó el encopetado jet set municipal de la época (políticos, militares, el clero y las familias con mayor prestigio) fueron cada vez en aumento. Estos eventos se caracterizaron por la ostentidad reflejada en los mejores trajes acompañados de licores finos y banquetes dignos de sus comensales, a diferencia de los eventos oficiados por familias campesinas o por gente del corriente en donde el ambiente podría enmarcarse dentro de la humildad y calidez.



(FFF-AMOV). Baile en el Club Campestre. San Gil, 1960.

36 Luis Jesús Flórez Noriega. (Comunicador social), entrevistado por AMOV-UIS, 22 de enero del 2024.

Otra línea de trabajo en la que Ángel de Jesús se desempeñó como foto reportero fue cubrir la visita a San Gil y algunos municipios vecinos de las más destacadas figuras culturales y deportivas de la época. Por esos años gran parte de estas personalidades fueron invitadas para reuniones y eventos de caridad organizados por asociaciones civiles, el municipio o la iglesia. Entre estas visitas sobresalen, los integrantes del Atlético Bucaramanga en 1965, encabezado por una de sus figuras históricas como lo fue el argentino Américo Montanini, el elenco de Sábados Felices en 1971, el club de fútbol los Millonarios en 1972, el Indio Rómulo, en varias ocasiones 1965 y 1970. Ciclistas como Roberto Buitrago en 1970 y Martín Rodríguez en 1972.

siempre estuvo rodeado de los grandes personajes de la época que nos visitaron, algunos de ellos le tenían mucho aprecio, por ejemplo el Indio Rómulo se quedó en un par de ocasiones en mi casa, Chucho no solamente era conocido en los ambiente políticos, también se movía bastante en los eventos culturales”³⁷.



(FFF-AMOV). Superior izquierda: José Américo Montanini en el encuentro entre la selección San Gil y el Club Atlético Bucaramanga. San Gil, 28 de febrero de 1965; Superior derecha: Visita del Millonarios. San Gil. 1971; Centro izquierda: el Indio Rómulo. San Gil, 1960; Centro derecha: visita del elenco de Sábados Felices. San Gil. Agosto de 1977; Inferior izquierda el ciclista Alfonso Flórez Ortiz. Inferior derecha, llegada del cuerpo de José A Morales. Socorro, septiembre de 1978.

37 Luis Jesús Flórez Noriega. (Comunicador social), entrevistado por AMOV-UIS, 22 de enero del 2024.



Archivo familiar Flórez Noriega. Ángel de Jesús Flórez Dulcey acompañado del ciclista Roberto “Pajarito” Buitrago.. San Gil. Fecha desconocida.

Además de esto, los aires de revolución cultural característicos de las la década de 1960 permitieron la apertura a nuevas formas de comprender el mundo. Un ejemplo de ello se vio reflejado en el aumento de la participación de mujeres en eventos públicos como el teatro y la danza. Si bien, la aparición las mujeres en los diferentes eventos de carácter social durante los primeros años de la década de 1960 fue común, a partir de 1967 se comienza a evidenciar su participación directa como protagonistas,. Un ejemplo de ello es que Ángel de Jesús registra durante estos años diferentes obras de teatro, en donde los hombres fueron las figuras principales, hasta ese año cuando aparecen varias mujeres en escena, además las imágenes también evidencian esa transición en la moda impulsada por el uso de minifaldas. La primera foto en la que aparece una mujer usando una de ella es de 1968, adecuándose al contexto de liberación femenina que se adelantaba en todo el mundo. Así lo recuerda una de sus protagonistas, Helena Martínez:

la sociedad sangileña era muy conservadora, al principio se les hacía raro que una mujer mostrará sus capacidades como para el baile y la actuación, esos eran espacios que estaban solo para los hombres, pero con el tiempo nos fuimos integrando, cantando, declamando, actuando, luciendo nuestra belleza con esas minifaldas, no ve que eso es lo que caracteriza las mujeres santandereanas, que somos bonitas (risas)³⁸.

38 Helena Martínez (Comunicadora social), entrevistada por AMOVI-UIS, 08 de diciembre del 2023.



(FFF-AMOV1). Obra de teatro. San Gil. 1968. En la fotografía aparece Helena Martínez declamando poesía como parte del espectáculo.



(FFF-AMOV1). Celebración de cumpleaños. San Gil. 1969.



(FFF-AMOV). Carroza Hilanderías del Fonce. San Gil. 1968.

Por otro lado, las fotografías también muestran parte de las cotidianidades de los habitantes del municipio, muchos de ellos dedicados a labores comerciales dentro del entorno urbano. Son muy pocas las fotografías dedicadas por el autor a la ruralidad, algunas de ellas obedecen a paseos organizados por familias del pueblo o a encuentros campesinos dentro de los congresos organizados por SEPAS. Estas imágenes tomadas dentro del entorno urbano permiten evidenciar los cambios arquitectónicos que sufrió el municipio durante estos años, los cuales como resultado de la prosperidad económica llevaron la expansión y el nacimiento de algunos barrios.